

LOS SUEÑOS EN LAS NOVELAS MARIANELA,  
FORTUNATA Y JACINTA, Y MIAU  
DE BENITO PÉREZ GALDÓS

An abstract of a Thesis by  
Leslie Lisbeth Schrier  
September 1979  
Drake University  
Advisor: Rosendo Díaz-Peterson

A close examination of the novels Marianela, Fortunata y Jacinta and Miau by Benito Pérez Galdós and a careful reading of a wide variety of secondary sources about this famous Spanish realist has revealed a few small areas which have yet to be fully investigated. One of these areas is Galdós' use of dreams and it is this topic in relation to the three above mentioned novels that this thesis (written in Spanish) examines.

The results of this research suggests three major conclusions. The first is that Galdós uses dreams as part of the overall construction of the novel. For example, the dream is used to summarize or foreshadow the plot of the novel. The second is that Galdós uses dreams to aid him in the development of his characters. In this instance one finds dreams reflecting the frustrations of the main characters, not infrequently sexual in nature. And finally Galdós uses dreams to reveal the religious conflicts and tensions within his characters. And not infrequently in this usage, we find Galdós criticizing the Catholic Church of his day.

LOS SUEÑOS EN LAS NOVELAS MARIANELA,  
FORTUNATA Y JACINTA, Y MIAU  
DE BENITO PÉREZ GALDÓS

---

A Thesis  
Presented to  
The School of Graduate Studies  
Drake University

---

In Partial Fulfillment  
of the Requirements of the Degree  
Master of Arts

---

Leslie Lisbeth Schrier  
September 1979

1979  
Se 74

THE UNITED STATES OF AMERICA

DEPARTMENT OF JUSTICE

OFFICE OF THE ATTORNEY GENERAL

1979  
Sc 74

Locker

LOS SUEÑOS EN LAS NOVELAS MARIANELA,

FORTUNATA Y JACINTA, Y MIAU

DE BENITO PÉREZ GALDÓS

by

Leslie Lisbeth Schrier

Approved by Committee:

Rosendo Díaz-Peterson

Dr. Rosendo Díaz-Peterson,  
Chairperson

Rosemarie Van Dyck

Dr. Rosemarie Van Dyck

Walter Breymann

Dr. Walter Breymann

E. L. Canfield  
Dean of the School of Graduate Studies

## INDICE GENERAL

Capítulo	Página
1. INTRODUCCIÓN . . . . .	1
2. ALGUNOS SUEÑOS EN LA LITERATURA ESPAÑOLA . . . . .	5
3. ALGO SOBRE BENITO PÉREZ GALDÓS . . . . .	9
El Sueño En Galdós . . . . .	16
4. LOS SUEÑOS EN <u>MARIANELA</u> , <u>FORTUNATA Y JACINTA</u> Y <u>MIAU</u> EN RELACION CON EL ARGUMENTO . . . . .	18
Resumen De Sueños . . . . .	22
5. <u>MIAU</u> , COMO ALGUNOS SUEÑOS EN ESTA NOVELA FUNCIONAN COMO UN SUMARIO DEL ARGUMENTO EN LA NOVELA . . . . .	23
6. EL REFUERZO DE LOS PERSONAJES EN ALGUNOS SUEÑOS DE <u>MARIANELA</u> , <u>FORTUNATA Y JACINTA</u> Y <u>MIAU</u> . . . . .	26
<u>Marianela</u> (1878) . . . . .	28
<u>Fortunata Y Jacinta</u> (1886-1887) . . . . .	31
<u>Miau</u> (1888) . . . . .	37
7. EL USO DEL SUEÑO COMO UN ASPECTO DE INTERPRETACIÓN RELIGIOSA . . . . .	40
8. CONCLUSIÓN . . . . .	45
BIBLIOGRAFÍA . . . . .	48-49

## Capítulo 1

### INTRODUCCIÓN

El mundo del sueño es un asunto que trataron los escritores desde los babilónicos hasta Freud. En los primeros siglos de civilización mundial la gente usó el sueño para explicar los fenómenos naturales y el destino del hombre. Aun Aristóteles tiene el tema del sueño como título de sus ensayos "De sueño" y "De profecía en el sueño."

El sueño para Aristóteles es éste: reduce la intensidad de actividad sensorial que obscurece la imaginación que recibe la mente subconsciente en el estado despierto. Esto explica cómo en un sueño hay la transformación de estímulo pequeño a lo grande:

Impulses occurring in the daytime if they are not very great and powerful, pass unnoticed because of greater waking impulses. But in the time of sleep the opposite takes place; for then small impulses seem to be great. This is clear from what often happens in sleep; men think that it is lightening and thundering, when there are only faint echoes in their ears, and that they are enjoying honey and sweet flavors, when only a drop of phlegm is slipping down their throats and that they are walking through fire and are tremendously hot, when there is only a slight heating about certain parts.<sup>1</sup>

Las profecías, explica Aristóteles, a veces vienen de coincidencias,

In these cases it seems likely that the process is much the same, as when a man, remembers a thing by chance and then it occurs.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup>Aristotle, On the Soul, Parva Naturalia, Tr. by W. S. Hett (London: Heinemann, 1935), p. 375. Los títulos de los ensayos son traducidos por el autor.

<sup>2</sup>Aristotle, p. 377

Hay varios estudios que tratan del significado de los sueños en la literatura. William Stuart Messer examina el uso del sueño en las obras de Homero, La Ilíada y La Odisea, él escribió también sobre los sueños en las tragedias griegas de Aeschylus, Sophocles e Euripides.<sup>1</sup> Un John Barker Stearnes estudió los sueños en los escritores romanos; Platón, Terence y otros. Geoffrey Tillotson mencionó la frecuencia de los sueños en la literatura inglesa, primero en la poemas medievales, The Dream of the Rood, The Pearl, Piers Plowman, entonces en los autores Chaucer, Shakespeare, Bunyan, Defoe, Blake, Keats, Shelley y otros.<sup>2</sup>

La literatura francesa usa mucho el elemento del sueño en sus obras. Hay muchos estudios sobre este tema de Richard Ments, Jaques Morel, Walter Pabst, Albert Beguin y Charles E. Koëlla. Hay bastantes estudios sobre los sueños en la literature alemana de Schnitz, Ratcliff, Schueller y Ritzler. Pero el señor Mordell escribe un sumario muy bueno sobre este tema en su obra The Erotic Motive in Literature.

There are thousands of dreams, actual and artificial, reported in literature and history . . . There are entire books cast in the form of dreams. There are Flaubert's Temptation of St. Anthony, Hauptmann's Hannele, Strindberg's Dream Play, Materlinck's The Blue Bird and its sequel The Betrothal, Newman's Dream of Gerontius, William Morris' Dream of John Ball. There are artificial visions of Dante, Bunyan, and Langland. There are dreams recorded in Apuleius, Rabelais, Chaucer, the Mort D' Arthur, Swedenborg; in the Bible and the Talmud; in the histories of Herodotus, Xenophon, Suetonius, Dio Cassius; in Richard III and Cybeline; in Paradise Lost and Robinson Crusoe and Hawthorne.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup>William Stuart Messer, The Dreams in Homer and Greek Tragedy (New York: Columbia University Press, 1918).

<sup>2</sup>Geoffrey Tillotson, "Dreams in English Literature," The London Mercury, XXVII, No. 162 (April, 1933).

<sup>3</sup>Albert Mordell, The Erotic Motive in Literature (New York: Boni and Liveright, 1919).

La publicación de The Interpretation of Dreams de Freud (1899) promovió el uso de los sueños en la literatura del siglo veinte, como en las obras de Henry James, James Joyce, Proust, Mann, Kafka, y Sherwood Anderson.

No olvidemos el uso de los sueños en las obras de la literatura latinoamericana, sus autores quizás refinan el motivo del sueño a lo máximo. Juan Rulfo, Alejo Carpentier, Gabriel García Marquez y Mario Vargas Llosa usan los sueños para amplificar sus argumentos y dar al lector un cuadro más vivo de sus personajes.<sup>1</sup>

Un ejemplo reciente del uso del sueño se encuentra en la novela Doctor Zhivago de Boris Pasternak. El protagonista, Yurii Anreivich Zhivago, cuenta un sueño en que oye la voz de una mujer pero es una voz que él no reconoce. Hay un comentario de los sueños como sigue:

About dreams. It is usually taken for granted that you dream of something that has made a particularly strong impression on you during the day, but it seems to me it's just the contrary. Often it's something you paid no attention to at the time--a vague thought that you didn't bother to think out to the end, words spoken without feeling and which passed unnoticed--these are the things that return at night, clothed in flesh and blood, and they become the subjects of dreams, as if to make up for having been ignored during waking hours.<sup>2</sup>

Se puede notar que las observaciones del estímulo que hace Pasternak pueden ser los mismos que hace Aristóteles.<sup>3</sup>

Durante siglos los autores estaban fascinados por el sueño,

---

<sup>1</sup>Ejemplos de éste puede ver en Pedro Paramo, Rulfo; El siglo de las luces, Carpentier; Cien años de soledad, García Marquez; La ciudad y los perros, Vargas Llosa.

<sup>2</sup>Boris Pasternak, Doctor Zhivago (New York: Pantheon Books, 1958), p. 283.

<sup>3</sup>Aristotle, p. 375.



los autores españoles no son excepcionales. Uno de los autores españoles que usa el sueño como elemento importante en sus obras es Benito Pérez Galdós. Algunos de sus críticos han notado la importancia de los sueños en sus libros. Ricardo Gullón se pregunta; "¿Qué significación tienen esos sueños con respecto al resto de los elementos novelescos? ¿Cuál es el alcance de los sueños como recurso estilístico y cuáles los efectos perseguidos, al utilizarlos?"<sup>1</sup> El señor José Schraibman hace un estudio sobre algunos de los sueños en su libro.<sup>2</sup> Pero hay preguntas que no han sido respondidas en su estudio.

Trataré de explorar los puntos que no han sido cubiertos antes por los críticos de Galdós. Escogí las obras Marianela, Fortunata y Jacinta y Miau para mi estudio. Explicaré la importancia de los sueños en relación con el argumento, en el desarrollo de los personajes y el uso del sueño como un aspecto en la interpretación religiosa del ambiente en que viven los personajes.

---

<sup>1</sup>Ricardo Gullón, Galdós, novelista moderno (Madrid: Editorial Gredos, 1966), p. 178.

<sup>2</sup>Joseph Schraibman, Dreams in the Novels of Galdós (New York: Hispanic Institute, 1960).

## Capítulo 2

### ALGUNOS SUEÑOS EN LA LITERATURA ESPAÑOLA

En la introducción se pueden ver que hay sueños en la literatura de varias culturas pero cuando una persona quiere investigar el uso del sueño en la literatura española no hay ningún estudio formal sobre este asunto. Es posible que haya una necesidad de redefinir el sueño para incluir visiones, alucinaciones, sueños despiertos y otros fenómenos subconscientes. Si se acepta esta redefinición del sueño, la literatura española es muy rica en esta técnica.

No hay muchos sueños en la literatura medieval española. Por ejemplo, hay solamente un sueño en el Poema del Cid.<sup>1</sup> Es una visión de Gabriel que dice al Cid que ganará sus luchas contra los moros. Pero hay varias visiones religiosas en los ejemplos (que son ejemplos de la vida de los santos) españolas. Se puede encontrar una lista de estos en el Motif-Index of Mediaeval Spanish Exempla de John E. Keller. Hay visiones en las obras de Berceo, Vida de Santo Domingo de Silos, Vida de Santa Oria y Vida de San Millán de la Cogolla.<sup>2</sup>

No hay sueños en La Celestina. Pero hay un ejemplo del sueño

---

<sup>1</sup>Ramón Menéndez Pidal, ed., Poema del Cid (New York: The New American Library, 1962), p. 49.

<sup>2</sup>John Estem Keller, Motif-Index of Mediaeval Spanish Exempla (Knoxville: The University of Tennessee Press, 1949), pp. 590-620.

en la literatura del Renacimiento que se encuentra en Amadís de Grecia.<sup>1</sup> Los críticos dicen que los sueños que usa Juan de la Cueva en sus dramas no son importantes para el argumento de sus dramas. El crítico, L. L. Barrett comenta sobre el uso de los sueños:

Since dreams lie premonitions, are experiences common to so many individuals, one would expect dramatists, even as early as Cueva, to recognize the popular appeal of this device and use it often. Not so Cueva, who uses dreams in only two plays (La libertad de Roma por Mucio Cevola and La muerte de Virginia) . . . Cueva's dreams are not infallible prophets of future events. The "mil quimeras" dreamed by Porsena are just that, with the two exceptions already noted. Apparently, Cueva's dreams serve the same purpose as do his omens, no more, and like omens are not dramatic in essence. One must await the genius of Guillén de Castro and Lope de Vega to find dreams that are dramatically effective.<sup>2</sup>

Hay una profecía en la obra de Jerónimo Bermúdez, Nise Lastimosa<sup>3</sup> y esta es la profecía del muerto de Inés, que nos muestra por medio de un sueño. En la Diana de Jorge Montemayor hay mucho de mágico, y sobrenatural pero no hay sueños. En el estudio de Samuel M. Waxman, sobre lo mágico en la literature sólo menciono un sueño, en Visita de los Chistes de Quevedo.<sup>4</sup>

Aunque hay visiones, y alucinaciones en las obras de los místicos del siglo diez y seis no hay sueños significativos tampoco

<sup>1</sup>Se puede encontrarlo en "Sueño de Feliciamo de Silva en el cual le fueron representados las excelencias del amor," Dos Romances Anónimos del Siglo XVI, ed. by H. Thomas (Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1917), pp. 59-74.

<sup>2</sup>L. L. Barrett, "The Supernatural in Juan de la Cueva's Drama," Studies in Philology, XXXVIII, No. 2 (April, 1939), 154, 156.

<sup>3</sup>Tesoro del teatro español, ed. by Eugenio de Ochoa Vol. I (Paris: Michel, 1838), p. 316.

<sup>4</sup>Samuel Waxman, "Chapters on Magic in Spanish Literature," Revue Hispanique, XXXVIII, No. 14 (December, 1916), 325-416.

los hay en las obras del género picaresco. Los Sueños de Quevedo son elementos novelescos que usa para ejemplificar la sátira que hay en la sociedad en que vive el autor. Aunque el título del famoso drama de Calderón de la Barca, La vida es sueño, parecería tener sueños en el drama pero de veras no los hay. Este es un drama filosófico que trata del conflicto entre el destino y el libre albedrío. El título refleja el mensaje del autor, que una persona tratará de hacer el bien en su vida indiferente a pesar de las circunstancias.

Uno de los más famosos ejemplos del sueño esta en Don Quijote, cuando Quijote tiene un sueño o alucinación en la cueva de Montesinos. Este sirve para desarrollar la mezcla de ilusión y realidad en la novela.

En las novelas del romanticismo en España no se encuentra el uso del sueño para aumentar el argumento o el desarrollo del personaje.

Pero en la segunda mitad del siglo diez y nueve hay varios ejemplos del uso de los sueños. Un ejemplo bueno se halla en La Regenta de Clarín. Hay dos sueños, uno de Ana, y otro de Víctor. En el sueño de Ana, descrito en una manera naturalística, muestra su miedo a la muerte.<sup>1</sup> En el sueño de Victor, lleno de símbolos, hay una manifestación del conocimiento que Ana y Alvaro son amantes.<sup>2</sup> En la obra, La sirena negra, Pardo Bazán tiene un capítulo sobre la

---

<sup>1</sup>Leopoldo Alas (Clarín), La Regenta (Buenos Aires: Enecé, 1946), pp. 118-119.

<sup>2</sup>Clarín, pp. 462-63.

presentación de un sueño.<sup>1</sup> También en la obra, Doña Inés, de Azorín hay un ejemplo en que don Pablo, describe en gran detalle un sueño en que tiene una conversación large con Dios sobre su salud.<sup>2</sup>

Lo que he escrito aquí es solamente un resumen de lo que hay en la literatura española que usa el sueño como técnica. He encontrado en mis investigaciones un abundancia de sueños en las obras de Benito Pérez Galdós. Y hago un estudio sobre algunas de sus obras y como se usa el sueño dentro de algunos de sus obras.

---

<sup>1</sup> Emilia Pardo Bazán, La sirena negra (Madrid: Renacimiento, 1914), pp. 650-78. Para un análisis completa ve Ud. -C. Bravo Villasante, Vida y obra de Emilia Pardo Bazán (Madrid: n.p. 1963).

<sup>2</sup> José Martínez Ruiz (Azorín), Doña Inés (Madrid: Fernando Fe, 1956), pp. 98-102.

### Capítulo 3

#### ALGO SOBRE BENITO PÉREZ GALDÓS

La época de literatura que precede a la época de Benito Pérez Galdós era la época del romanticismo. En esta época los románticos tratan de recrear la vida diaria del pasado o crear un ambiente fantástico del mundo exótico. También en esta época que antecede la de Galdós hay las costumbristas que hicieron descripciones del ambiente especial de las regiones de España y contaron sus costumbres.<sup>1</sup>

Galdós y otros escritores realistas tratan de cambiar esta literatura pintoresca de los románticos y crear sus obras menos emotivas y descriptivas.<sup>2</sup> Las realistas dirigieron sus atenciones al mundo verdadero que se puede observar para hacer sus obras más verosímiles.

Este era un gran cambio porque más de cincuenta años la novela vio al hombre como un conformista. Y sus personajes los vio como personajes constantes sin desarrollo individual. El objetivo mayor de los románticos era de contar las reacciones de un personaje enfrente de varias situaciones.<sup>3</sup> Los realistas vieron sus personajes influidos por motivos psicológicos interiores y elementos de su ambiente.

---

<sup>1</sup>Donald L. Shaw, A Literary History of Spain: The Nineteenth Century (New York: Barnes and Noble, 1972), pp. 23-36.

<sup>2</sup>José F. Montesinos, Galdós, I (Madrid: Editorial Castalia, 1968), pp. 85-86.

<sup>3</sup>Shaw, p. 5.

Benito Pérez Galdós se identifica con la época del realismo español en su etapa madura. Él sintió que el personaje romántico funcionase sin cualquier relación con su ambiente. Galdós deseaba examinar cómo el individuo era afectado por su ambiente.<sup>1</sup>

Después de Cervantes, Galdós es quizás el más universal autor que produjo España. Algún crítico piensa que Galdós es el único autor español que se compara favorablemente con Balzac, Dickens, Tolstoy y Dostoyevski.<sup>2</sup> Galdós es el único autor español que reconcilió los ideologías conservadores con los ideologías liberales en España. Se las unifica para dar la importancia de los eventos pasados con los eventos del futuro.

Aunque la mayoría de sus novelas tienen lugar en Madrid trascienden el regionalismo en la novela realística española y aunque sus novelas representan asuntos históricos y sociales de la época, Galdós puede penetrar y desarrollar temas de significación universal. Hay ideas de caridad y valores espirituales, problemas de la ciencia moderna, el materialismo, la necesidad de justicia social, la necesidad para la libertad personal y la idea de igualdad por medio del amor.

Galdós era un autor realista porque sus temas son verosímiles; sus retratos son psicológicos; y sus ideas tienen el mínimo de didactismo.<sup>3</sup> Pero Galdós también trasciende el realismo del siglo diez y nueve porque en sus obras hay representaciones simbólicas,

---

<sup>1</sup>Benito Pérez Galdós, Ensayos de crítica literaria (Barcelona: Ediciones Península, 1972), p. 19.

<sup>2</sup>Gullón, Galdós . . ., pp. 39-54.

<sup>3</sup>Shaw, p. 131.

elementos fantásticos y algunas descripciones son impresionísticas.

Esta combinación de cualidades idealistas y realistas en las obras de Galdós es una herencia que viene de Cervantes. También los elementos de bondad básica, una espiritualidad positiva y un humor irónico vienen de Cervantes.<sup>1</sup> Galdós puede penetrar adentro de las fachadas psicológicas de sus personajes. Él descubrió el elemento contrario del hombre como reveló con la sabiduría en los locos, el honor que encuentra en los humildes y la caridad dentro de los limosneros. Galdós se da cuenta de la importancia y grandeza de la literatura contemporánea de los países extranjeros.<sup>2</sup> Se da cuenta que el movimiento realista se desarrolló en Francia con los autores Balzac, Flaubert y Zola. Se incorporó estos elementos extranjeros para obtener una creación verdaderamente española.

En su biografía no hay nada excepcional o eventos diferentes. Nació en las islas Canarias, por eso puede ver su país con cierta imparcialidad. Se crió en una familia de clase media, estudió en Madrid y después viajó por España y Europa. Galdós tenía interés en asuntos nacionales y por eso tenía una posición en el gobierno y escribió muchos artículos para la Revista de España, un periódico que él mismo revisó.<sup>3</sup>

Galdós era un hombre retirado y observante de la vida. Tenía

---

<sup>1</sup>Gullón, Galdós . . . , pp. 51-54.

<sup>2</sup>Pérez Galdós, Ensayos . . . , p. 119.

<sup>3</sup>Joaquín Casaldueiro, Vida y obra de Galdós (1843-1920) (Madrid: Editorial Gredos, 1970), pp. 1-19.



un exterior frío que en cubrió un amor fuerte para sus compatriotas.<sup>1</sup> Era tímido y tenía pocos amigos. Poseía una pasión para el estudio de los secretos del carácter español. Tenía un afecto sólido para la gente humilde, niños, y limosneras.

La importancia histórica de las novelas de Galdós consiste en la unificación y perfección de las tres tendencias literarias ya mencionadas. Él tiene interés en la historia y el pasado sin el sentimentalismo de los románticos. Sus temas son didácticos sin el sacrificio de la verosimilitud psicológica o el equilibrio artístico. Galdós da énfasis al costumbrismo como una manera de estudiar y traducir la vida y el carácter de la comunidad española.<sup>2</sup> Estas tres intenciones eran combinadas en las obras de Galdós para obtener un objetivo grande: Ayudar a la gente de España a darse cuenta de su realidad como personas, busca en el pasado reciente una explicación de las condiciones corrientes, para dar un sentido de dirección que avanzaría para su ideal en un futuro de "trabajo y educación,"<sup>3</sup> un ideal que crearía un ambiente de tolerancia en vez de lucha civil.

Las primeras obras de Galdós son históricas. Galdós usó este estudio de historia para entender mejor el presente. No usa su estudio como los románticos, que lo usaron para crear un ambiente poético, distante y nublado. La fontana de oro (1870) y El audaz (1871) son sus dos primeras obras y reflejan esta orientación histórica.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup>Casalduero, p. 12.

<sup>2</sup>Shaw, p. 132.

<sup>3</sup>Pérez Galdós, Ensayos . . ., p. 141.

<sup>4</sup>Casalduero, p. 20.

En sus primeros años de escritura Galdós empezaba una serie de novelas históricas, los Episodios nacionales, que contienen cuarenta y seis tomos que no acabó hasta los últimos años de su vida. En estos Episodios hay una narración de la historia reciente de España. Incluyó la batalla de Trafalgar contra Napoleón hasta la Restauración de 1874. El objetivo que tiene el autor era guiar a sus compatriotas a entender mejor las circunstancias sociales contemporáneas.<sup>1</sup> Hizo esto por medio de un cuento continuo con figuras literarias que unifican esta serie con la presentación gráfica de eventos históricos.

Las novelas de Galdós se pueden poner en cuatro grupos generales.<sup>2</sup>

1-Las novelas de la primera época aparecieron entre los años 1876 hasta 1879. Hay tres novelas de tesis o intención didáctica. Estas tienen un espíritu liberal y progresista. Se encuentra en ellas una oposición a la intolerancia religiosa de los clérigos y una resistencia al absolutismo tradicional.<sup>3</sup> Estas novelas tienen una expresión de rebeldía juvenil. En Doña Perfecta (1876) hay una descripción de la lucha del liberalismo contra la moralidad del fanatismo religioso. En Gloria (1877) se encuentra la intolerancia entre los judíos y los católicos, y en La familia de Leon Rock (1878) hay un dibujo de un matrimonio infeliz que es el resultado del dogmatismo

---

<sup>1</sup>Montesinos, Galdós I . . . , p. 81.

<sup>2</sup>Gullón, Galdós . . . , pp. 311-314.

<sup>3</sup>Montesinos, Galdós I . . . , p. 171.

atólico y el fanatismo.<sup>1</sup>

2-Entre 1881-1888 escribió las novelas españolas contemporáneas. En estas novelas Galdós aceptó la técnica realista de los escritores europeos. Trató de ofrecer algo positivo para reemplazar las creencias que intentó destruir en el primer grupo ya mencionado. La novela La herencia (1881) marca este cambio en Galdós. Aparecen en esta novela cosas nuevas; hay más detalle del fondo de sus personajes, hay más detalle del ambiente en que viven sus personajes.<sup>2</sup> Galdós usó esto para explorar las relaciones entre su carácter y la sociedad en que vive. También hay una atención a la vida cotidiana de sus personajes. Estos elementos representan una aceptación de la manera de escribir que usaron los realistas del siglo diez y nueve.

Muchas de estas novelas españolas contemporáneas trataron de pintar la sociedad de Madrid como una síntesis de la vida nacional.<sup>3</sup> En estas novelas hay algunas de sus más importantes obras. El amigo Manso (1882), La de Bringas (1884), Miau (1888) la primera de las novelas de Torquemada (1889) y la obra maestra, Fortunata y Jacinta (1886-1887). En la última hay un panorama de la vida madrileña, con personajes de todas las clases sociales pero tiene un argumento muy sencillo; el conflicto entre una esposa y una amante que luchan por el mismo hombre. Esta lucha simboliza la oposición entre las leyes sociales y el instinto

---

<sup>1</sup>Benito Pérez Galdós, Doña Perfecta (Madrid: Aguilar, 1973), pp. 171-286.

<sup>2</sup>Calsalduero, Vida y obra . . ., p. 71.

<sup>3</sup>José F. Montesinos, Galdós II (Madrid: Editorial Castalia, 1972), p. 209.

natural.<sup>1</sup>

3-Las novelas que escribió Galdós entre los años 1889-1897 presentaron los aspectos espirituales y filosóficos de sus personajes. En esta fase hay estos elementos; un tema de tolerancia y compromiso y un más fuerte énfasis en los valores de amor, compasión, autodisciplina y el genio individual. Su figura espiritista lucha para purificarse a sí mismo en vez de buscar la significación de la vida. Su personaje acepta la realidad de la vida acerca de sí mismo, una realidad hecha de pena pero hay una sugestión de esperanza en el futuro. El clérigo en Nazarín (1895) o la limosneta de Misericordia (1897) ambos practican la caridad cristiana y ennoblecen el ambiente miserable en que viven.<sup>2</sup>

4-Después de 1898, Galdós pareció tener una profunda experiencia que cambia totalmente su perspectiva artística. Este cambio es de un escritor objetivo, semi-naturalista a un escritor subjetivo impresionista. Escribió su tercera serie de Episodios nacionales y novelas como Casandra (1905) y El caballero encantado (1909). En estas novelas apareció fantasía y simbolismo, algunos de sus críticos piensan que hay un disminuyendo de su excelencia artística.<sup>3</sup> Durante esta época Galdós escribió para el teatro. Estuvo adaptando algunas de sus "novelas diálogos" para el teatro (como Realidad, 1892 y El abuelo, 1904) también hubo escrito dramas de tesis como Electra (1901) que tiene un tema de intolerancia clerical. Pero Galdós no tuvo éxito con el drama. Es posible que sus dramas tengan más abstracción psicológica

---

<sup>1</sup>Montesinos, Galdós, II . . . , p. 210.

<sup>2</sup>Casaldueiro, p. 124.

<sup>3</sup>Gullón, Galdós . . . , p. 126.

y argumentos lentos.

Las tres primeras etapas de la producción literaria de Galdós, entonces, reflejan las técnicas variadas realísticas en Europa durante el siglo diez y nueve. Su rebeldía juvenil y el abstraccionismo era una expresión del ambiente y la ideología de los años 1870. Las novelas como La desheredada y Lo prohibido (1885) reflejan las ideas naturalísticas en España en la década de las ochenta durante los años 1880; cuando el autor trató de estudiar su personaje en relación con su ambiente. Cuando Galdós cambió y estudió los valores espirituales era una tendencia también en Europa durante el mismo tiempo.

#### El Sueño En Galdós

El lector de las novelas de Galdós puede notar la frecuencia de sueños en sus novelas. En la introducción de su edición de Crónica de la quincena el señor William Shoemaker escribe, "The dream is one of the most familiar devices in Galdós' fiction. There is scarcely a novela or an episodio that does not have at least one dream."<sup>1</sup> Otros críticos, L. B. Walton, Gustavo Correa, Ricardo Gullón y Joseph Schraibman, también han notado la importancia de los sueños en las novelas de Galdós.<sup>2</sup> Y la más reciente obra de Joseph Schraibman, Dreams in the Novels of Galdós, hace un estudio de las novelas sociales de

---

<sup>1</sup>Benito Pérez Galdós, Cronica de la quincena, ed. William H. Shoemaker (New Jersey: Princeton University Press, 1948), p. 48.

<sup>2</sup>L. B. Walton, Pérez Galdós and the Spanish Novel of the Nineteenth Century (London: J. M. Dent and Sons, 1927), pp. 190-91. Ricardo Gullón, "Lo maravilloso en Galdós," Insula, No. 113 (May 15, 1955), p. 1; Joseph Schraibman, "Los sueños en La de Bringas," Insula XV, No. 166 (September, 1960), 1-12.

Galdós en relación de los sueños que presenta Galdós al lector.<sup>1</sup>

Los críticos están de acuerdo con Schraibman con la definición que usó en su estudio y yo usaré en este estudio;

The word dream is used in its broadest sense and includes, in addition to ordinary sleep dreams, nightmares, hypnagogic dreams and other subconscious activities such as day-<sup>2</sup> dreams, hallucinations, somminloquy and somminabulism.

---

<sup>1</sup> Joseph Schraibman, Dreams in the Novels of Galdós (New York: Hispanic Institute in the U.S., 1960), pp. 33-34.

<sup>2</sup> Schraibman, Dreams . . ., p. 25.

## Capítulo 4

### LOS SUEÑOS EN MARIANELA, FORTUNATA Y JACINTA Y MIAU

#### EN RELACIÓN CON EL ARGUMENTO

Primero, necesitamos una definición del argumento antes de poder seguir con este estudio. El argumento es el esqueleto de incidentes, sencillo o complejo, en que la narrativa o el drama está construido; los eventos de la lucha están presentados, como una unidad artística organizada.<sup>1</sup>

Hay algunos sueños en estas tres novelas de Galdós que están usados como una profecía del argumento que viene. En la novela, Marianela (1878), (un cuento de un joven ciego, Pablo, y su guía fea, Marianela o Nela, y las consecuencias que tiene de una operación que restaura la visión del joven), hay un sueño de profecía que tiene Nela antes de la operación de Pablo. Este sueño es un monólogo que tiene Nela con la Virgen. En éste Nela expresa su miedo de la operación, teme que cuando Pablo la vea el amor que tuvo para ella, desaparecerá. "¡Oh! ¡Madre y Reina Mía, lo único que tengo me lo vas a quitar . . . ¿Para qué permitiste que le quisiera yo y que él me quisiera a mí? Esto no debió

---

<sup>1</sup>George G. Williams, Creative Writing (New York: n.p. 1963), pp. 304-314; Ha notado en Harold K. Moon, Spanish Literature: A Critical Approach (Massachusetts: Xerox College Publishing, 1972), p. 10. Citado en inglés como así: "Plot is that frame work of incidents, however simple or complex, upon which the narrative or drama is constructed; the events of the depicted struggle, as organized into an artistic unit."

ser así . . ."<sup>1</sup> Este miedo que tiene Nela era de verdad porque la operación tuvo éxito y Pablo se enamoró con su bella prima Florentina y Nela muere de tristeza.

Hay muchos sueños de profecía dentro de Fortunata y Jacinta (1886-1887), (que es un cuento de amor, que tienen dos mujeres, Fortunata y Jacinta, para un hombre, Juanito Santa Cruz). Vamos en orden cronológico del libro. Barbarita de Santa Cruz tiene un sueño de maternidad. "Comiéndose los puños cerrados, la cara dentro de un gorro con muchos encajes, y talludito, con su escopetilla al hombro y mucha picardía en los ojos."<sup>2</sup> Y después de diez años de casamiento Barbarita tuvo un niño, Juanita.

La protagonista de esta novela, Fortunata, tuvo un sueño de profecía que nos presenta en gran detalle. Ella se casó con Maximiliano Rubín, un hombre debil, feo, pero bueno. En la noche de su boda Maxi cayó enfermo y se acostó sin ella. Durante la noche Fortunata oye que Juanito, su amante, hable con su criada y aprendió que él es su vecino nuevo. Fortunata soñó de puertas abiertas y hombres en su cuarto ". . . se le armó en el cerebro un penoso tumulto de cerrojos que se descorrían, de puertas que se franqueaban, de tabiques transparentes y de hombres que se colaban en su casa filtrándose por las paredes." (FyJ, 273)

---

<sup>1</sup>Federico Carlos Sainz de Robles, ed. Pérez Galdós Obras Completas, Vol. IV, Marianela (Madrid: Edición Aguilar, 1954), p. 725. Aquí en adelante M con la página referirá a la novela Marianela.

<sup>2</sup>Federico Carlos Sainz de Robles, ed. Pérez Galdós Obras Completas, Vol. V, Fortunata y Jacinta (Madrid: Edición Aguilar, 1954), p. 27. Aquí en adelante FyJ con la página referirá a la novela Fortunata y Jacinta.



Este sueño anunció su reunión con Juanito al día siguiente. Después en la narrativa Galdós nos cuenta cómo Fortunata, que tiene mucho compasión para su marido, también lo odia porque siempre está enfermo. Maxi cuenta a Fortunata un sueño que tuvo en que tomó su pierna y él la tiró hasta que su corazón explota y el cuarto se llena de sangre. (FyJ, 391) Después en realidad Fortunata pelea con Maxi, quien ha adivinado que ella está encinta por Juanito. Ella sale de la casa sin volver. El último sueño en esta obra es uno en que Maxi bebe una botella de narcótico fuerte y duerme inmediatamente. Durante este sueño narcótico Maxi ve un ángel y que le dice: "José, no tengas celos, que si tu mujer esta en cinta, es por obra del Pensamiento puro . . ." (FyJ, 417) Maxi no cree al ángel pero un poco después Fortunata tiene el hijo de Juanito.

Hay solamente un sueño de profecía en la novela, Miau (1888), (La novela es un cuento triste de un hombre, Villaamil, que necesita solamente pocos meses de trabajo antes de recibir su pensión. Como esta situación afecta a su familia, especialmente su nieto, Luisito.) Este es cuando Luisito, nieto del protagonista Villaamil, tuvo una visión en que Dios dijo que su abuelo nunca obtendrá empleo y la mayor cosa que puede hacer el abuelo es ir al cielo con Dios. ". . . dile que has hablado Conmigo, que no se apure por la credencial, que mande al ministro a freir espárragos, y no tendrá tranquilidad sino cuando esté Conmigo."<sup>1</sup> Luisito le cuenta el sueño a su abuelo y un poco después Villaamil se suicida.

---

<sup>1</sup>Federico Carlos Sainz de Robles, ed. Perez Galdos Obras Completas, Vol V, Miau (Madrid: Edicion Aguilar, 1954), p. 670. Aquí en adelante Mi con la pagina referirá a la novela Miau.

Estos sueños de profecía usa Galdós como los griegos y los  
romanos los usaron en su literature. Como un medio de aumentar y dar  
sus obras un sentimiento de predestinación.

## RESUMEN DE SUEÑOS

Aquí está una lista de los sueños en las tres novelas.

<u>Cronología</u>	<u>Soñador</u>	<u>Obras Completas</u>
<u>Marianela (1878)</u>		
1	Celipín	XII 723
2	Nela	XIV 724-25
3	Pablo	XXI 748
<u>Fortunata y Jacinta (1886-87)</u>		
1	Barbarita	Parte I II 27
2	Jacinta	VIII 86
3	Jacinta	VIII 87
4	Maxi	Parte II I 161
5	Fortunata	II 88
6	Fortunata	VI 247
7	Mauricia	VI 252
8	Mauricia	VI 255-56
9	Fortunata	VII 267
10	Fortunata	VII 273
11	Mauricia	Parte III VI 379
12	Mauricia	VI 381
13	Fortunata	VI 387-88
14	Maxi	VI 391-92
15	Fortunata	VI 400
16	Fortunata	VII 409-10
17	Maxi	Parte IV I 417
18	Maxi	I 440
19	Moreno	II 451-52
20	Moreno	II 460-61
21	Fortunata	IV 484
22	Maxi	V 496
23	Fortunata	VI 514
<u>Miau (1888)</u>		
1	Luisito	III 558-60
2	Luisito	IV 564-65
3	Luisito	IX 576-77
4	Víctor	XI 584
5	Luisito	XVII 598-99
6	Luisito	XX 607
7	Luisito	XXIII 618-19
8	Luisito	XXV 624
9	Luisito	XXV 524-25
10	Luisito	XXIX 637-39
11	Luisito	XL 668-71

## Capítulo 5

### MIAU, COMO ALGUNOS SUEÑOS EN ESTA NOVELA FUNCIONAN COMO UN SUMARIO DEL ARGUMENTO EN LA NOVELA

Los sueños que estudia aquí representan un sumario del argumento que había presentado antes, por medio de la narración. Entonces la misma acción estuvo presentada primero desde el punto de vista de Galdós y segundo desde el punto de vista del soñador. El mejor ejemplo de éste, está en la novela Miau (1888).

Las actividades en la escuela de Luisito, quien es un epiléptico,<sup>1</sup> están descritas por el autor en el primer capítulo. También en el primer sueño del niño son recapitulados. Luisito tuvo un sueño después de un ataque epiléptico. En este sueño Dios aparece y comenta sobre las equivocaciones de Luisito en su lección de gramática:

Hoy no te supiste la lección de Gramática. Dijiste tantos disparates, que la clase toda se reía, y con muchísima razón. ¿Qué vena te dió de decir que el participio expresa la idea del verbo en abstracto? Lo confundiste con el gerundio, y luego hiciste una ensalada de los modos con los tiempos. Es que te no fijas, musarañas . . . (Mi, 559)

Después de una pelea en su escuela Luisito se enojó con uno de

---

<sup>1</sup>Galdós nunca lo llama un epiléptico, pero la condición de Luisito es casi la misma de Isabelita, en La de Bringas quien la llama epiléptica. Galdós describió los espasmos y el perder del sentido y el aura que precede sus ataques. Estos síntomas, como las alucinaciones en que la persona puede oír la voz de Dios, está mencionado como característica de epilépticos en A. H. Maslow y Béla Mittlemann, Principles of Abnormal Psychology: The Dynamics of Psychic Illness (New York: Harper and Brothers, 1941), pp. 523-26.

sus amigos, Posturitas, porque le llama "Miau" a él. Luisito tuvo otro ataque y en el aura que sigue soñó, y Dios apareció y comenta sobre la pelea;

. . . tienes razón en quejarte de Posturitas. Es un ordinario, un mal criado, y ya le restregaré yo una guindilla en la lengua cuando vuelva a decirte Miau. Por supuesto, que esto de los motes debe llevarse con paciencia, y cuando te digan Miau, tú te callas y aguantas. (Mi, 559)

En otro sueño el monologo de Dios con Luisito refleja las actividades del día. Posturitas ha traído anillos de papeles a la escuela y la clase hizo mucho ruido por ellos. La diversión terminó cuando don Celedonio, el maestro, los tiró y castigó la clase. Toda la clase da la culpa a Luisito y este se sintió molesto porque el maestro le llamaba a él, "Miau." En el sueño el incidente es puesto de otra manera;

El maestro es un bruto, y ya le enseñaré yo a no daros coscorriones tan fuertes. Y por lo que hace a Posturitas, te diré que es un pillo, aunque sin mala intención. Está mal educado. Los niños decentes no ponen motes. Tuviste razón en enfadarte, y te portaste bien. Veo que eres un valiente y que sabes volver por tu honor. (Mi, 576)

Después, Dios habla a Luisito sobre sus lecciones, que todavía no las hace bien.

¡Cuidad con los destinos que has dicho hoy! ¿De dónde sacas tú que Francia está limitada al Norte por el Danubio y que el Po pasa por Pau? ¡Vaya unas barbaridades! ¿Te paraces a ti que he hecho el mundo para que tú y otros mocosos como tú lo estéis deshaciendo a cada paso? (Mi, 576-77)

En el tercer sueño todos los eventos descritos en el capítulo que precede reaparecieron en la conversación entre Luisito y Dios. En el día del sueño Víctor, el padre de Luisito, ha decidido visitar a su hermana Quintina y tomar a Luisito para vivir con ella. Abelarde, la tía en que vive Luisito en ese tiempo, se opone al plan de Víctor y se

pone muy enojada cuando le hablan. En este estado de agitación ella golpeó a Luisito sin provocación. Dios le habla a Luisito sobre la pelea:

Tu tía . . . ¡Parace mentira que queriéndote tanto . . .!  
 ¿Tú entiendes esto? Pues yo tampoco. Te aseguro que cuando lo vi, me quedé como quien ve visiones. (Mi, 669)

El abuelo Villaamil ha sido desconfiado porque no puede conseguir un empleo en el gobierno. Luisito pregunta a Dios ¿cuándo obtendrá su empleo? La respuesta es:

Nunca, sí, y te añadiré que lo he determinado Yo. Porque verás: ¿para qué sirven los bienes de este mundo? Para nada absolutamente. Esto, que tú habrás oído muchas veces en los sermones, to lo digo Yo ahora con mi boca, que sabe cuanto hay que saber. Tu abuelito no encontrará en la tierra la felicidad. (Mi, 669)

Luisito, a quien se ha dicho que su padre va a tomarlo a vivir con su tía, pregunta a Dios ¿qué debe hacer? Dios responde;

Sobre eso de vivir o no con las Cabrerías, Yo nada te digo. Tú lo deseas por la novelería de los juguetes eclesiásticos, y al mismo tiempo temes separarte de tus abuelitos. ¿Sabes lo que te aconsejo? Que, llegado el momento, hagas lo que te salga de dentro. (Mi, 670)

Algunos de los sueños en la novela Miau sirven para dar énfasis a un evento, repasar las actividades del día o examinar las experiencias en la vida del soñador. Todos estos elementos aumentan el argumento de la obra por medio de un repaso destacado con la perspectiva impresionista del sueño.

## Capítulo 6

### EL REFUERZO DE LOS PERSONAJES EN ALGUNOS SUEÑOS DE MARIANELA, FORTUNATA Y JACINTA Y MIAU

Cuando el lector mira a las treinta y una novelas de Galdós puede ver que en veinte y seis de éstas hay el nombre de la protagonista como título. Esta observación es muy importante cuando uno estudia la importancia del personaje en las novelas de Galdós. Porque indica que el personaje es el más importante elemento de sueños. El señor Sherman H. Eoff expresa un punto de vista que la mayoría de las novelas de Galdós son biografías;

In its most characteristic form, the Galdós novel is a narrative account of the interaction between an expanding personality and a combination of environmental factors, circumstances, and events, which embrace a comparatively long period of time. For this reason it is profitable to regard the novels as if they were essentially biographies of individuals. Heavy emphasis thus falls upon the fundamental of character portrayal.<sup>1</sup>

El señor W. H. Shoemaker, en un artículo en que cita las opiniones de José María Monner Sans, Eduardo Gutiérrez Gamero y otros críticos que dan cuenta de la habilidad que tiene Galdós en pintar sus personajes, escribe:

Literary scholars have long agreed that all the elements of which greatness of Benito Pérez Galdós is compounded the dominant and most important is his ability to create characters.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup>Sherman H. Eoff, The Novels of Pérez Galdós: The Concept of Life as Dynamic Process (Saint Louis: Washington University Press, 1954), p. 23.

<sup>2</sup>William H. Shoemaker, "Galdós Literary Creativity: D. José Sagrario," Hispanic Review XIX, No. 3 (July, 1951), 204.

Porque sus personajes son tan importantes Galdós usa el elemento del sueño para aumentar el desarrollo de sus caracteres. Galdós sabe que los sueños son una reflexión de las ambiciones, miedos, ansiedades, frustraciones del soñador o sea la personalidad que está dentro del subconsciente que aparecen en sus novelas, sirven para pintar y reforzar las características de sus personajes. Salvador de Madariaga dice esto sobre la función del sueño galdosiano:

En Galdós los sueños no son meras tretas de melodrama, sino que, por el contrario, se hallan íntimamente ligados a los movimientos psicológicos del personaje que los sueña y actúan como erupciones de la subconscencia que arroja a la superficie informes fragmentos de los materiales que se ocultan en sus profundidades.<sup>1</sup>

También el sueño puede reforzar el aspecto del realismo en sus obras. Algunos críticos de Galdós comentan sobre el uso de las palabras de los personajes como un aspecto del realismo, el crítico Ricardo Gúllon dice:

El autor consideraba deseable eliminarse de la creación, hacerse invisible, y procurar que la interposición de su palabra, fatal, en el sentido de imprescindible, no quitara relieve a los personajes. Por eso los monólogos, los sueños fotografiados por así decirlo, los insomnios o lentos solilquios de la noche, son modos favoritos de la forma de novelar galdosiana. Y cuando utiliza la narración directa, el lenguaje procura reflejar, por la virtud de la imagen, esa 'impresión de la verdad espiritual' que le importaba conseguir.<sup>2</sup>

En las novelas Marianela, Fortunata y Jacinta y Miau, hay treinta y un sueños usados para delinear, desarrollar, reforzar y dar énfasis a la presentación de un personaje en particular. Los sueños son usados para fortificar la presentación de un personaje, para enseñar sus

---

<sup>1</sup>Salvador de Madariaga, Semblanzas literarias contemporáneas (Barcelona: Editorial Cervantes, 1924), p. 79.

<sup>2</sup>Ricardo Gúllon, "Lenguaje y técnica en Galdós," Cuadernos hispanoamericanos, No. 80 (August, 1956), 58.



reacciones subconscientes a la situación que encuentra. Entonces, hay dos factores que usa Galdós cuando nos presenta un sueño en que reforzar un personaje; el sueño fortifica el personaje que ya presentó, y que la viene de los eventos que afectó el personaje antes del sueño.

Algunos ejemplos pueden ilustrar esta técnica.

### Marianela (1878)

El complejo de inferioridad que tiene Marianela está presentado en su conversación con la Virgen. La huérfana deformada está enamorada de Pablo, un joven ciego, quien tiene esperanza de ver otra vez con una operación. Nela teme que cuando Pablo vea su fealdad él la olvidará.

Mientras más miro, más fea me encuentro. ¿Para qué sirvo?  
¿A quién puedo interesar? A uno solo, Señora y Madre mía,  
a uno solo que me quiere porque no me ve. ¿Qué será de mí  
cuando me vea y deje de quereme? (M, 724-25)

Solamente en el mundo de sueño puede Nela escapar la realidad de su vida. La Virgen es su última consolación; ella se le aparece y le promete a Nela un remedio:

Anoche te me has aparecido en sueños, Señora, y me prometiste  
que hoy me consolarías. Estoy despierta, y me parece que  
todavía te estoy mirando, y que tengo delante tu cara, más linda  
que todas las cosas guapas y hermosas que hay en el mundo.  
(M, 725)

Antes de su operación Pablo no pudo ver la malformación física que tiene Nela. Sólo ha recibido una impresión de Nela por su bondad. Además la concepción que tiene Pablo de su mundo está basada solamente en las impresiones que recibió de sus otros sentidos. Pero, cuando su visión vuelve y él ve a su prima Florentina, Pablo dice:

Ahora me río yo de mi ridícula vanidad de ciego, de mi necio  
empeño en apreciar sin vista el aspecto de las cosas . . .  
Creo que toda la vida me durará el asombro que me produjo la

realidad . . . ¡La realidad! El que no la posee es un idiota . . . (M, 747)

En la narración de Galdós hay un comentario sobre los cambios de valores que tiene Pablo:

Su sueño, que principio dulce y tranquilo, fue después agitado y angustioso, porque en el profundo seno de su alma, como en una caverna recién iluminada, luchaban las hermosuras y fealdades del mundo plástico, despertando pasiones, enterrando recuerdos y trastornando su alma toda. (M, 748)

Los sueños de Nela representan una escapada de la realidad y los sueños de Pablo representan su vuelta a la realidad que eventualmente causa la muerte de la pobre Nela.

Celipín Centeno es un hijo del mayoral de las minas en Socrates y amigo de Marianela. Es presentado como un niño de doce años, agradable y ambicioso. Su deseo mayor es el de salir de su familia y va a Madrid para hacerse médico. El doctor Teodoro Golfín es ideal del niño. Se identifica con el famoso doctor en sus conversaciones despiertas tanto como en un sueño que describe Galdós:

Un minuto después se veía a sí mismo en figura semejante a la de don Teodoro Golfín, poniendo ojos nuevos en órbitas viejas, claveteando piernas rotas y arrancando criaturas a la muerte mediante copiosas tomas de mosquitos cogidos por una doncella y guisados un lunes con palos de mimbre. Viose cubierto de riquísimos paños, las manos aprisionadas en guantes olorosos y arrastrado en coche, del cual tiraban cisnes, que no caballos, y llamado por reyes, o solicitado por reinas, por honestas damas requerido, alabado por magnates y llevado en triunfo por los pueblos todos de la Tierra. (M, 723)

El sueño con su gran exageración refuerza el mayor aspecto del carácter de Celipín. Las acciones del niño crecen desde su deseo fuerte de escapar su ambiente pobre y crear un estado social alto y lo obtendrá por medio de fuerza, fama y riqueza. (Galdós continuó el cuento de Celipín en las novelas, El doctor Centeno y Tormento.)

FORTUNATA Y JACINTA (1886-1887)

La novela más larga y más popular de Galdós contiene algunos de sus personajes inolvidables, Fortunata, Maxi y Mauricia 'la dura.' En resumen la novela que subtítulo "historia de dos casadas," presenta la vida entrelazada de dos parejas, Jacinta y Juanito Santa Cruz y Fortunata y Maximiliano Rubín. Juanito, el primer amante de Fortunata, luego se casó con Jacinta, su prima, y miembro de su misma clase social, olvidó a Fortunata, quien tiene que vivir para su belleza. En una casa de una amiga ella conoce a Maxi, un hombre débil, que quiere casarse con ella. Fortunata, desea vivir una vida honorable, la casó con Maxi, pero ella se da cuenta que no amará a ninguno sino a Juanito. Más tarde en la novela Fortunata empieza otra vez su aventura con Juanito y da a luz a su hijo. Al fin de la novela antes de su muerte, da el niño a Jacinta, quien es esteríl.

Después de un año de casamiento con Juanito, Jacinta sabe que no tendrá hijos, esto causa una obsesión con la idea de tener un hijo. No solamente observaba niños durante el día, pero también tiene sueños de un un hijo a su pecho:

Algunas noches, en el primer período del sueño, sentía sobre su seno un contacto caliente y una boca que chupaba. Los lenguetazos la despertaban sobresaltada, y con la tristísima impresión de que todo aquello era mentira, lanzaba un ¡ay!, y su marido le decía desde le otra cama:  
 -¿Qué es eso, nenita? . . . ¿Pesadilla?  
 -Sí hijo, un sueño muy malo. (FyJ, 86)

En otra ocasión, Galdós describe cómo Jacinta se duerme en la ópera. En su sueño ve un pequeño niño quien insiste en ser amamantado. Jacinta desabotona su blusa para hacerlo pero los labios del niño están fríos y

su cara es como una estatua. El autor explica que la impresión fue causada por su contacto "en parte tan delicada de su epidermis" (FyJ, 87) con la balustrada en la ópera.

El instinto maternal de Jacinta es su fuerza dentro de toda la novela. La culminación de esta fuerza es su adopción del hijo de Fortunata y el alejamiento completo de Juanito.

Fortunata era retratada dentro de toda la novela como una mujer dedicada apasionadamente a un hombre. Su amor para Juanito es tan grande aunque Juanito la maltrata; Fortunata no puede resistir cuando él quiere volver a su aventura. Fortunata por sí misma expresa la importancia que tiene Juanito para ella. Esto ocurrió cuando los dos están juntos el día después de su casamiento con Maxi. "Mi marido eres tú . . .; todo lo demás . . ., ¡papas!" (FyJ, 278)

Entonces no es una sorpresa cuando descubrió que seis de los ocho sueños que tratan del personaje de Fortunata pertenecen a Juanito. Cuando ella estuvo en Las Micaelas, un convento o mejor dicho un reformatorio para mujeres deshonradas, donde ella se estaba preparando para su casamiento con Maxi, ella pensó mucho en Juanito durante el día y sueño con él durante la noche. Una noche ella soñó que Juanito estaba en forma. (FyJ, 188) Días más tarde, su compañera de cuarto Mauricia, quien sabe de la relación entre Fortunata y Juanito, dice que Juanito la está buscando a ella. En un sueño Fortunata soñó de un reunión con Juanito en la calle.

Después soñaba que era ella la esposa y Jacinta la querida del tal, unas veces abandonada, otras no. La manceba era la que deseaba los chiquillos, y la esposa la que los tenía . . . A la noche siguiente volvía a soñar lo mismo, y por el día a pensarlo. (FyJ, 247)

Un poco antes de su casamiento con Maxi, Fortunata soñó que la Virgen la casó a ella con Juanito, su verdadero amante.

Durmióse, al fin, rezando, y soñó que la Virgen la casaba, no con Maxi, sino con su verdadero hombre, con el que era suyo, a pesar de los pesares. (FyJ, 267)

Aun cuando en su noche de boda Juanito se le apareció a ella en sueños. (FyJ, 273) Después de unos pocos meses de casamiento con Maxi, Fortunata se hace repulsiva físicamente para él y sueña de salir de su matrimonio. Le aparece Juanito a ella y le dice a él: "¿Qué me miras tú? ¿Qué dices? ¿Qué estoy guapa? Ya lo creo. Más que tu mujer." (FyJ, 388)

Un poco después de la muerte de Mauricia, Fortunata visita a Guillermina, una mujer devota al cuidado de huérfanos. Cuando ella vuelve, tiene una visión en que Guillermina toma la aparición de Mauricia. Fortunata está muy preocupada con la visión y preguntará si su difunta amiga se volvió a la tierra como Guillermina. Sus reflexiones sobre la visión muestran su simplicidad sobre el fenómeno que no puede comprender. "¡Qué confusión, Dios mío! Y que no haya nadie que le explique a una estas cosas . . ." (FyJ, 400)

El último sueño de Fortunata ocurre un poco antes de su muerte, y es causado por el miedo de perder a su hijo. En su sueño, Aurora, la amante corriente de Juanito, le droga a Fortunata y roba el hijo. El hijo vale mucho para Fortunata, no solamente porque Juanito es el padre, pero es también su 'gran idea' de tener un hijo para Jacinta si ella diera Juanito a Fortunata. Así hay un intercambio de deseos. La solución que tiene Fortunata de su problema y lo de Jacinta muestra su desdén por la convención social y el abandono completo a los dictados de

sus sentimientos.

La complexión, sencilla, abierta y muy emocionante de Fortunata fue reforzada por la descripción de estos sueños que tratan con sus sentimientos con respecto a Juanito. En sus sueños como en su vida despierta Fortunata muestra una increíble constancia en su enlace con Juanito a pesar de su maltratamiento de ella.

Cuando Galdós nos presenta al personaje de Maxi, aparece como un joven débil, enfermizo, antipático y soñador. "Maximiliano era raquítico, de nauturalaleza pobre y linfática, absolutamente privado de gracias personales. (FyJ, 158) Aunque estudia para ser farmacéutico, verdaderamente Maxi quiere ser soldado. Este deseo está presentado en sus sueños tanto como en sus fantasías despiertas:

Algunas noches, Maximiliano soñaba que tenía su tizona, bigote y uniforme, y hablaba dormido. Despierto deliraba también, figurándose haber crecido una cuarta, tener las piernas derechas y el cuerpo tan caído para adelante, imaginándose que se le arreglaba la nariz, que le brotaba el pelo y que se le ponía un empaque marcial como el del más pintado. (FyJ, 161)

Después de su casamiento con Fortunata, Maxi se da cuenta que no puede tener coito con ella. Trata de escapar su desdén en conseguir su compasión. Cuando Maxi está enfermo dice a Fortunata que soñó que ella le salió de él. (FyJ, 391) Unos pocos meses después Maxi desarrolló tendencias suicidas. Le cuenta a Fortunata de un sueño en que tomó veneno y cuando estaba con el efecto del veneno un ángel se le apareció a él y anunció que su esposa estaba embarazada. (FyJ, 417) Su condición se hace tan mala que trae un cuchillo a su cuarto y lo esconde. Fortunata trata de inducir Maxi a dormirse pero Maxi lo rechazó, diciendo que cuando duerme, él sueña que es un 'Hombre':

Cuando duermo algo, sueño que soy hombre, es decir, que la bestia me amarra, me azota y hace de mí lo que le da la gana . . . (FyJ, 496)

Pero, los comentarios de Galdós indican la clase de su represión:

Lo más particular fué que la idea de su mujer se borró de su mente durante aquel suceso, o quizá personificaba en Aurora la totalidad de las deslealtades y traiciones femeninas. (FyJ, 496)

Los sentimientos de insuficiencia de Maxi tanto como sus esperanzas de morir, que antes fueron presentadas en sus sueños, están ahora explicadas por él en una conversación con Fortunata:

-¿Te acuerdas de cuando yo estaba loco? Los ratos que to di te los tenía bien mercedos; porque, en realidad, te portabas muy mal conmigo. Tu infidelidad se me había metido a mí en la cabeza; no tenía ningún dato en qué fundarme; pero el convencimiento de ella no lo podía echar de mí. No sé bien decir si soñé que ibas ser madre, o si me inspiraron estas ideas los celos que tenía. Porque yo tenía unos celos, ¡ay!, que no me dejaban vivir. "Mi mujer me falta-decía yo, no tiene más remedio que faltarme; no puede ser de otra manera." Y como por lo mucho que te quería yo no encontraba tu pecado más solución que la muerte, ahí tiene por qué me nació en la cabeza, lo mismo que nace el musgo en los troncos, aquella idea de la liberación, pretextos y triquiñuelas de la mente para justificar el asesinato y el suicidio. (FyJ, 507-8)

En la misma novela Galdós describe a Mauricia como una mujer hermosa y notable a quien no se puede olvidar fácilmente.

Pero en cuanto Mauricia hablaba, adiós ilusión. Su voz era bronca, más de hombre que de mujer, su lenguaje, vulgarismo revelando una naturaleza descordenaba, con alternativas misteriosas de depravación y de afabilidad. (FyJ, 235)

Ella es alcohólica, tiene berrinches, estados de depresión durante los cuales tiene que estar de parto. Hay también en un lado de su complexión un aspecto que es gracioso y simpático. Nos enseña ese lado en sus acciones antes de su hija, Adoración, y con Fortunata.

Un poco antes de uno de sus berrinches, Mauricia suena que ve a la Virgen. (FyJ, 252) Esa noche se levanta de su sueño y, como en un rapto, va a la capilla murmurando que irá a tomar a Cristo a su Madre. Se encuentra a la puerta de la capilla cerrado y se cae dormida:

Aletargada profundamente, Mauricia hizo lo que no había podido hacer despierta, y prosiguió la acción interrumpida por una puerta bien cerrada. Faltó el hecho real, pero no la realidad del mismo en la voluntad. (FyJ, 255)

Mauricia anda por el altar y abre el ciborio, toma la custodia y la levantó. Este acto está inspirado por su deseo de tomar un desafío, que se imaginó que sus compañeras lo hacen. Ella levantó la Hostia y exclama: "¿Veis cómo me he atrevido? . . . ¿No decíais que no podía ser? . . . Pues pudo ser, ¡qué peine!" (FyJ, 379)

Meses más tarde en su lecho de muerte, Mauricia dice a Fortunata que soñó que murió y estaba en el cielo. Allí, le pidió a la Virgen dar a Juanito a Fortunata. Antes de su muerte, Mauricia, en un delirio, habla otra vez; está tomando la Hostia y la esconde en un tronco.

Los sueños de Mauricia están en conformidad con el cuadro de estado mental turbado que nos presentó el autor. Los sueños revelan su ternura y su frenesí.

Manuel Morena Isla es el sobrino de Guillermina. Es un soltero impresionable y nervioso. Sufre de insomnio crónico y cuando puede dormir, sueña con las actividades del día o de su niñez; Dos de sus sueños están descritos en la novela. En el primer sueño aparece un mendigo ciego que encontró durante el día. (FyJ, 454) En el segundo sueño ve una muchacha ciega que ha sido tacaña con su caridad. (FyJ, 460) La violencia de sus reacciones en sus sueños reflejan su complejidad excitable y nerviosa. Galdós comenta sobre ese aspecto de su carácter:

Era tan grande su susceptibilidad nerviosa, que todas las impresiones que recibía eran intensísimas, y el gusto o pena que ellas emanaban le revolvían lo más hondo de sus entrañas. (FyJ, 460)



MIAU (1888)

Luisito Cadalso es el nieto de Villaamil. Es un niño enfermizo y débil, quien tiene visiones de Dios en auras de sus ataques epilépticos o en su sueño. De los sueños de Luisito el autor no presenta la inocencia y sinceridad del niño. En los primeros sueños las actividades de su escuela son descritas en una manera chistosa. En los últimos sueños, que están presentados en la forma de un diálogo entre Dios y Luisito, la manera particular de expresión del niño añade otro aspecto de su carácter.

Aunque algunos de los sueños de Luisito (diez en total) estuvieron tratados antes en este estudio, todos sirven para reforzar la presentación del personaje del niño. Sus primeros tres sueños tratan de sus actividades en la escuela y su preocupación con el desempleo de su abuelo. (Mi, 568-60, 564-56, 576-77) Solamente la alusión a Dios causa al niño impresionable de sentir los síntomas de un ataque. (Mi, 581) Unas semanas después de su primera visión, Luisito se hace enfermo y recibe muchos juguetes para divertirse. Unos de éstos es un libro de dibujos, y los dibujos pasan adentro de su mente en un sueño. Luisito sueña que tiene un ataque y espera en vano por Dios. Finalmente decide que Dios no viene porque Él ha sido puesto al lado de cama de su tío Ponce quien está enfermo. (Mi, 598-99) En dos otras ocasiones, el autor describe cómo el niño en sus sueños expresa el deseo de que Dios aparezca. Cuando Él no viene, Luisito pensaba que es porque no hace sus lecciones muy bien. (Mi, 618-19, 624)

Alguna vez, cuando está durmiendo en el mismo cuarto de su tía

Abelarda; Luisito y ella tienen una conversación en sus sueños. Cada uno habla sobre cosas diferentes-Luisito, sobre su tarea de la escuela; Abelarda sobre, su amor para Víctor, el padre de Luisito. El diálogo está tan bien escrito que sus palabras aunque independientes de unas de otras, tienen el sentido de una conversación verdadera. (Mi, 670) Los dos sueños últimos de Luisito son visiones de Dios en que hablan sobre los eventos en la casa de Miau. Un ejemplo de los comentarios de Galdós que sirve para presentar un cuadro del personaje gracioso de Luisito es este:

Al llegar aquí, Cadalso, alentado por la amabilidad de su amigo, que le acariciaba con sus dedos las mejillas, se tomó confianza de corresponder con igual demostración, y primero tímidamente, después con desembarazo, le tiraba de las barbas al Padre, quiéne nada hacía para impedirlo, ni se incomodaba diciendo como Villaamil: "¿En qué conchino bodegón hemos comido juntos?" (Mi, 670)

Víctor Cadalso, el padre de Luisito, es un individuo irresponsable y egoísta. Su esposa muere de tristeza. Él no quiere trabajar, pero puede mantener su carrera en el gobierno por medio de las esposas de hombres en posiciones influyentes. Víctor está muy preocupado con el sexo y esto está presentado en un sueño que describió Galdós en gran detalle:

Suñó que iba por una galería muy larga, inacabable, con paredes de espejos, que hasta lo infinito repetían su gallarda persona. Iba por aquel inmenso callejón persiguiendo a una mujer, a una dama elegante, la cual corría agitando con el rápido mover de sus pies la falda de crujiente seda. Cadalso le veía los tacones de las botas, que eran . . . ¡cascarones de huevo! Quién podía ser la dama, lo ignoraba; era la misma con quien soñara otra noche, y al seguirla se decía que todo aquello era sueño, asombrándose de correr tras un fantasma pero corriendo siempre. Por fin, ponía la mano en ella, la dama se paraba y se volvía, diciéndole con voz muy ronca: "¿Por que te empeñas en quitarme esta cómoda que llevo aquí?" En efecto, la dama llevaba en la mano una cómoda ¡de tamaño natural!, y la llevaba tan deshogadamente como si fuera un portamonedas.

Entonces Víctor despertaba, sintiendo sobre sí un peso tal, que no sabía reaccionar ni con la cómoda, ni con la dama ni con los espejos. Todo era estúpido y sentido. (Mi, 584)

Las imágenes que usa en este sueño confirman la presentación de Víctor que hizo Galdós. Su complexión narcisista es aparente en su admiración de sí mismo en el espejo. La cómoda que quiere quitar de la mujer es un símbolo de la femenina región genital.<sup>1</sup> El peso que siente en su pecho cuando se despierta es una indicación de ansiedad y es una sensación típica que produjo una pesadilla.<sup>2</sup> La reacción que tiene Víctor, es que el sueño era estúpido y sin significación, está refutado por el autor en el párrafo que sigue a la descripción de la pesadilla. Ese sostiene la interpretación que tiene antes. Sus ambiciones y fuerzas aparecen también en sus sueños despiertos.

Despierto, tenían más miga los sueños de Cadalso, porque toda la vida se la llevaba pensando en riquezas que no tenía, en honores y poder que deseaba, en mujeres hermosas, cuyas seducciones no le eran desconocidas; en damas elegantes y de alta alcurnia, que con ardentísima curiosidad anhelaba tratar y poseer, esta aspiración a los supremos goces de la vida le traía siempre intranquilo, vigilante y en acecho. (Mi, 584)

---

<sup>1</sup>Freud, Sigmund, The Interpretation of Dreams, Tr. by James Strachey (New York: Basic Books, 1958), p. 154. El símbolo de la cómoda no es usual para Galdós; pero aparece muchas veces en los cuadros de Salvador Dalí. Por ejemplo ve usted estos, ¡Cardinal, Cardinal! (1934), The weaving of furniture-nutrition (1934), Inventions of the monsters (1935), Spain (1938). James Thrall Soby en la introducción de su libro de Dalí discute la influencia de Freud en las símbolos que usa el pintor, y menciona especialmente el sentimiento que quiere decir la cómoda. Ve usted James Thrall Soby, Salvador Dalí (New York: The Museum of Modern Art, 1941), p. 16.

<sup>2</sup>Hulse Cason, "The Nightmare Dream," Psychological Monographs, XLVI, No. 5 (1953), 1.

## Capítulo 7

### EL USO DEL SUEÑO COMO UN ASPECTO DE INTERPRETACIÓN RELIGIOSA

Durante las últimas décadas del siglo diez y nueve los historiadores pintan un período de confusión en la sociedad intelectual y social de Europa.<sup>1</sup> Esta crisis afecta por lo tanto las ideas filosóficas y religiosas.

Había una crisis de autoridad debida a dos desarrollos: El cristianismo ha sido puesto en duda de una manera grande en círculos intelectuales porque la iglesia no sirve a todas sus necesidades que ellos encuentran en el mundo moderno. También la iglesia misma en su trabajo con la sociedad en general se da cuenta que necesita un cambio. Necesita servir en una sociedad más urbana y materialista. También la iglesia se da cuenta de que otras ideas servirían a la gente, como el Marxismo.

Esta era la situación en general de Europa pero en España había una situación diferente. No había la influencia del protestantismo; lo católico todavía reinaba. Tampoco el industrialismo venía a España con tanta fuerza como en Francia e Inglaterra. Entonces no había una clase media. Pero había un cambio en la estructura de la sociedad adentro de la iglesia católica y este cambio afecta a la gente de la aristocracia, como dice el señor Raymond Carr:

---

<sup>1</sup>Michael D. Biddiss, The Age of the Masses (New York: Harper and Row, 1977), p. 95.

The most marked feature of the religious revival was a re-catholicization of upper-class society in which the aristocracy took the lead. An evangelical rather than an intellectual process, its characteristic instrument was the devotional or charitable organization.<sup>1</sup>

Los republicanos y socialistas reaccionaron contra estas organizaciones que querían capturar a los demás para los clérigos sin educarlos para vivir en el mundo moderno. Lo que hicieron estas organizaciones formidables fue usar sus fuerzas económicas y sociales.

Esta recatolización de la alta sociedad española, era evidente en el poder que tenían los clérigos en la educación secundaria. En su libro, The Forging of a Rebel, Arturo Barea ilustró las consecuencias de este tipo de educación.<sup>2</sup> En su confusión sobre lo que veía en la calle y lo que decían los clérigos sobre la caridad y la responsabilidad de la iglesia, el joven Barea dice, "iba a la iglesia pero no podía rezar."<sup>3</sup>

Galdós, como buen escritor realista, usa esta situación religiosa en algunas de sus obras. Por ejemplo él usa la figura de 'la beata,' una rica mujer piadosa que hace trabajos de caridad,<sup>4</sup> en muchas de sus obras. Más notables son las figuras de Doña Perfecta (en Doña Perfecta, 1876) y la de Guillermina (en Fortunata y Jacinta) el señor Carr define más que hicieron las beatas en la sociedad española:

---

<sup>1</sup>Raymond Carr, Spain 1808-1939 (Oxford: Clarendon Press, 1966), p. 465.

<sup>2</sup>Arturo Barea, The Forging of a Rebel (New York: The Viking Press, 1971), pp. 94-110.

<sup>3</sup>Barea, p. 110.

<sup>4</sup>H. Chonon Berkowitz, Pérez Galdós: Spanish Liberal Crusader (Madison: University of Wisconsin Press, 1958), p. 154.

. . . that 'elegant, sactimonious swarm' of beatas who people the novels of Galdós, by the 'pompous and useless' aristocratic ladies who wan committees against white slavery or who organized protests, social boycotts, or social sieges of anti-clerical ministors.<sup>1</sup>

Galdós también escribe un drama, Electra (1901) que trata del tema del anti-clericalismo. En efecto era un grito a la juventud de España a apoyar la lucha contra los clérigos.

Pero en algunos sueños en Marianela, Fortunata y Jacinta y Miau es evidente que el autor expresa lo que falta a la religión del tiempo. En las necesidades religiosas de sus personajes había una confusión que la religión formal del catolicismo no llena. Sus personajes pidieron una manera de comunicación con su fe que la iglesia no puede proveer. Esta manera aparece por medio de sus sueños, visiones o alucinaciones.

Algunos de las personajes en estos libros que ven a Dios o a la Virgen son personas a las que la religion católica no puede responder en sus preguntas de vida. Esto es porque sus preguntas son tan sencillas como difíciles.

Lo divino aparece en Marianela en la forma de la Virgen. La Virgen se aparece a Nela en sus sueños y promete hacerla bonita. El autor nos explica que el amor que tiene Nela por la belleza física era evidente en su atracción a la Virgen. Porque ella piensa que la Virgen es la belleza. Si la sociedad en que vive Nela no tiene el catolicismo para la religión ella adoraría la naturaleza.

Si a la soledad en que vivía Nela hubieran llegado menos nociones cristianas de las que llegaron; si su apartamiento del foco de ideas hubiera sido absoluto, su paganismo habría sido entonces

---

<sup>1</sup>Carr, p. 465.

completo, adorando la luna, los bosques, el fuego, los arroyos, el sol. (M, 724)

Con la descripción de la fe que tiene Nela para la Virgen;

Galdós usa esto para explicar la concepción que tienen las clases bajas de Dios o la Virgen:

La persona de Dios representábase terrible y ceñuda, más propia para infundir respecto que cariño. Todo lo bueno venía de la Virgen María, y a la Virgen debía pedirse todo lo que han menester las criaturas. Dios castigaba y ella perdonaba. No es esta última idea tan rara para que llame la atención. Casi rige en absoluto las clases menesterosas y rurales de nuestro país. (m, 724)

Mauricia la Dura en Fortunata y Jacinta cuenta a una de sus compañeras en Las Micaelas de una visión en que la Virgen se le aparece. La Virgen está llorando y el niño Jesús está ausente de sus brazos. Mauricio está afectada por esta visión que anda deslumbrada. La narración nos dice la reacción de otras a su visión: "Belén lo creía o afectaba creerlo. Fortunata no." (FyJ, 256) Pero hay algunas que no están tan seguros sobre lo que veía Mauricio:

Pero sor Facunda y las de su cotarro iban por la escalera abajo diciendo que el hecho podía ser falso, y podía también no serlo. (FyJ, 256)

Más tarde, Mauricio tiene un sueño en que entra en la capilla para traer el Niño y volverlo a la Virgen. Mauricio se imagina que le habla la Hostia a ella:

Chica-le decía la voz-, no me saques, vuelve a ponerme donde estaba. No hagas locuras . . . Si me sueltas, te perdonaré tus pecados, que son tantos que no se pueden contar; pero si te obstinas en llevarme, te condenarés. Suéltame y no temas, que Yo no le diré nada a don León ni a las monjas para que no te riñan . . . Mauricio, chica, ¿Qué haces? . . . ¿Me comes, me comes? . . . (FyJ, 256)

Es posible que dentro de los sueños de Mauricio se encuentre la

personificación de la fe que su mente turbada necesita.

En Miau hay cinco sueños en que Dios aparece y conversa con Luisito. Las conversaciones son de los eventos que son importantes para él, su abuelo y su escuela. (Mi, 558-60, 564-65, 576-77, 637, 668-71) En la narración hay una sugestión en que la imagen que tiene Luisito de Dios viene de un mendigo que Luisito respeta;

Aquella noche, en el breve tiempo transcurrido desde que se sintió desfallecer hasta que se le nublaron los sentidos, se acordó de un pobre que solía pedir limosna en aquel mismo escalón en que él estaba. Era un ciego muy viejo, con la barba cana larga y amarillenta, envuelto en parda capa de luengos pliegues, remendada y sucia; la cabeza blanca, descubierta, y el sombrero en la mano, pidiendo solo con actitud y sin mover los labios. A Luis le infundía respeto la venerable figura del mendigo, y solía echarle en el sombrero, algún centimo cunado lo tenía de sobra, lo que sucedía muy contadas veces. (Mi, 558)

Las visiones sirven a Luisito como un aspecto de seguridad. Un persona, Dios, con que puede hablar y responder a las preguntas que en el mundo verdadero del niño no hay respuestas. Estas visiones divinas sirven también para ayudar a su abuelo. Porque en su mundo frustrado, la noticia que su nieto hable con Dios era la única noticia buena en su vida tan malograda. La conversación entre Villaamil y su nieto refuerza esto;

-Sí, hijo, sí lo creo-con emoción vivísima-.

¿Pues no lo he de creer?

-Y anoche me dijo que no te colocarán, y que este mundo es muy malo, y que tú no tienes nada que hacer en él, y que cuanto más pronto te vayas al cielo, mejor.

-Mira tú lo que son las cosas: a mí me ha dicho lo mismo.

-Pero, ¿tú le ves también?

-No tanto como verlo . . ., no soy bastante puro para merecer esa gracia . . .; pero me habla alguna vez que otra.

-Pues eso me dijo. . . Que morirte pronto es lo que to conviene, para descanses y seas feliz. El estupor de Villaamil fué inmenso. Eran las palabras de su nieto como revelación divina, de irregrable autenticidad. (Mi, 674-75)



## Capítulo 8

### CONCLUSIÓN

En este estudio de los sueños en las novelas Marianela, Fortunata y Jacinta, y Miau, se han descubierto algunos detalles interesantes para el lector serio de las novelas de Galdós. Los detalles que fueron descubiertos se pueden clasificar estas novelas en dos grupos, que los sueños adentro de las novelas sirven más que una función, y que el uso del sueño refuerza el realismo en Galdós;

Los sueños en las tres novelas caen en dos grupos. En un grupo está Marianela. En este libro el autor usa el sueño para desarrollar el interés en su personaje. El complejo de inferioridad que tiene Marianela está representado en un sueño. También en la misma novela el sueño de Pablo revela su carácter inconstante. Y las obras Miau y Fortunata y Jacinta están en el segundo grupo. Estos reflejan un cambio en la manera que Galdós usa el elemento del sueño. Aquí Galdós trae aspectos del carácter que el personaje no da se cuenta en las horas despiertas, pero el lector los sabe porque el autor presentó en el fondo psicológico y sociológico del personaje. Hay veinte y tres sueños en Fortunata y Jacinta que hacen esto; y once en Miau que también lo hacen.

Otro detalle de este estudio es que el sueño en estas tres novelas sirve más que una mera función. El sueño está usado para aumentar el argumento como un resumen o profecía de los eventos en el cuento. También el autor usa el sueño para desarrollar o reforzar sus

personajes. En Fortunata y Jacinta el desarrollo de Fortunata puede ser delineado por medio de sus nueve sueños. La inadaptación de Maxi y su locura están presentados en sus seis sueños. Los cuatro de Mauricio son una reflexión de su personalidad dual. Los dos sueños de Jacinta enseñan su frustración a causa de su esterilidad. Y los dos sueños de Moreno son indicativo de su carácter nervioso.

En Miau, los seis sueños de Luisito sirven para presentar el carácter del niño, inocente y fresco. También los problemas sexuales de Víctor están revelados en un sueño. En Miau Galdós usa el elemento del sueño tan diferente en la somnilocuencia entre Abelarda y Luisito. El sueño está presentado en una manera que es una reflexión de sus mismos pensamientos y también como una conversación lógica entre dos personas despiertos.

También cuatro de los sueños de Mauricio y cinco de los sueños de Luisito reflejan sus confusiones y necesidades religiosas.

En algunos ejemplos usados en este estudio se pueden observar que el autor usa el sueño para revelar los problemas sexuales, las frustraciones, las imperfecciones, y las incompatibilidades de sus personajes. Estos temas, muy importante en un dibujo realista de cualquier persona, eran los que la sociedad en que vive Galdós tenía restricciones. No aparecía en literatura excepto con lenguaje muy obscuro. Por usar el sueño como manera de presentar estos temas, Galdós puede presentar estos aspectos de la vida actual y no ofende a sus lectores contemporáneos.

Este estudio es importante en el estudio de las obras de Galdós porque aumento los estudios ya en abundancia y los enriquecerlos.

Porque éste refuerze el pensamiento que Galdós por su técnica de dibujar la humanidad como segundo en la literature española solamente después de Cervantes.

## BIBLIOGRAFIA

### A. Libros

- Alas, Leopoldo (Clarín). La Regenta. Vol. II. Buenos Aires: Enece, 1946.
- Aristotle. On the Soul. Parva Naturalia. Tr. by W. S. Hett. London: Heinemann, 1935.
- Barea, Arturo. The Forging of a Rebel. New York: The Viking Press, 1971.
- Berkowitz, H. Chonon. Pérez Galdós: Spanish Liberal Crusader. Madison: University of Wisconsin Press, 1948.
- Biddiss, Michael D. The Age of the Masses. New York: Harper and Row, 1977.
- Bravo Villasante, C. Vida y obra de Emilia Pardo Bazán. Madrid: n.p., 1963.
- Carr, Raymond. Spain 1808-1939. Oxford: Clarendon Press, 1966.
- Casaldueiro, Joaquín. Vida y obra de Galdós (1843-1920). Madrid: Editorial Gredos, 1970.
- Eoff, Sherman. The Novels of Pérez Galdós. The Concept of Life as Dynamic Process. St. Louis: Washington University Press, 1954.
- Freud, Sigmund. The Interpretation of Dreams. Tr. by James Strachey. New York: Basic Books, 1958.
- Gullón, Ricardo. Galdós, novelista moderno. Madrid: Editorial Gredos, 1966.
- Keller, John Estem. Motif-Index of Mediaeval Spanish Exempla. Knoxville: The University of Tennessee Press, 1949.
- Madariaga, Salvador de. Semblanzas literarias contemporaneas. Barcelona: Editorial Cervantes, 1924.
- Martínez Ruiz, José (Azorín). Doña Inés. Madrid: Fernando Fe, 1956.

- Maslow, A. H., and Mittlemann, Béla. Principles of Abnormal Psychology. The Dynamics of Psychic Illness. New York: Harper and Brothers, 1941.
- Menéndez Pidal, Ramón, ed. Poema de Cid. New York: The New American Library, 1962.
- Messer, William Stuart. The Dreams in Homer and Greek Tragedy. New York: Columbia University Press, 1918.
- Montesinos, José F. Galdós I. Madrid: Editorial Castalia, 1968.
- \_\_\_\_\_. Galdós II. Madrid: Editorial Castalia, 1972.
- Moon, Harold K. Spanish Literature; A Critical Approach. Massachusetts: Zerox College Publishing, 1972.
- Mordell, Albert. The Erotic Motive in Literature. New York: Boni and Liveright, 1919.
- Ochoa, Eugenio de, ed. Tesoro del teatro español. Vol. 1. Paris: Michel, 1838.
- Pardo Bazán, Emilia. La sirena negra. Madrid: Renacimiento, 1914.
- Pasternak, Boris. Doctor Zhivago. Tr. by Max Hayward and Manya Harari. New York: Pantheon Books, Inc., 1958.
- Pérez Galdós, Benito. La de Bringas, ed. Federico Carlos Sainz de Robles, Obras completas, Vol. V. Madrid: Edicion Aguilar, 1954.
- \_\_\_\_\_. Crónica de la quincena, ed. by William H. Shoemaker. New Jersey: Princeton University Press, 1948.
- \_\_\_\_\_. Doña Perfecta, ed. Federico Carlos Sainz de Robles, Obras completas, Vol. IV. Madrid: Edicion Aguilar, 1954.
- \_\_\_\_\_. Ensayos de crítica literaria. Barcelona: Ediciones Peninsula, 1972.
- \_\_\_\_\_. Fortunata y Jacinta, ed. Federico Carlos Sainz de Robles, Obras completas, Vol. V. Madrid: Edicion Aguilar, 1954.
- \_\_\_\_\_. Marianela, ed. Federico Carlos Sainz de Robles, Obras completas, Vol. IV. Madrid: Edicion Aguilar, 1954.
- \_\_\_\_\_. Miau, ed. Federico Carlos Sainz de Robles, Obras completas, Vol. V. Madrid: Edicion Aguilar, 1954.
- Sánchez, José. Reform and Reaction. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1964.

- Schraibman, Joseph. Dreams in the Novels of Galdós. New York: Hispanic Institute, 1960.
- Shaw, Donald L. A Literary History of Spain: The Nineteenth Century. New York: Barnes and Noble, 1972.
- Shoemaker, William H. Estudios sobre Galdós. Madrid: Editorial Castalia, 1970.
- Simón Díaz, José. Manuel de bibliografía de la literatura española. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1970.
- Soby, James Thrall. Salvador Dalí. New York: The Museum of Modern Art, 1941.
- Thomas, H. (ed.). Dos Romances Anonimos del Siglo XVI. Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1917.
- Walton, L. B. Pérez Galdós and the Spanish Novel of the Nineteenth Century. London: J. M. Dente and Sons, 1927.

#### B. Periódicos

- Barrett, L. L. "The Supernatural in Juan de la Cueva's Drama." Studies in Philology, XXXVIII, No. 2 (April, 1939), 154, 156.
- Cason, Hulse. "The Nightmare Dream." Psychological Monographs, XLVI, No. 5 (1953), 1.
- Correa, Gustavo. "Review of the Novels of Pérez Galdós." Hispanic Review, XXV, No. 2 (April, 1957), 144.
- Gullón, Ricardo. "Cuestiones galdosianas." Cuadernos hispanoamericanos, XXXIV, No. 101 (May, 1958), 237-254.
- \_\_\_\_\_. "Lenguaje y técnica en Galdós." Cuadernos hispanoamericanos, No. 80 (August, 1956), 38-61.
- \_\_\_\_\_. "Lo maravilloso en Galdós." Insula, XXI, No. 113 (May 15, 1955), 1-11.
- \_\_\_\_\_. "Una novela psicológica." Insula, XV, No. 82 (October 15, 1952), 4.
- Schraibman, Joseph. "Los sueños en La de Bringas." Insula, XXVI, No. 166 (September, 1960), 1, 12.

Shoemaker, William H. "Galdós Literary Creativity: D. José Sagrario,"  
Hispanic Review, XIX, No. 3 (July, 1951), 204.

Tillotson, Geoffrey. "Dreams in English Literature," The London Mercury,  
XXVII, No. 162 (April, 1933), 516-23.

Waxman, Samuel. "Chapters on Magic in Spanish Literature," Revue  
Hispanique, XXXVIII, No. 14 (December, 1916), 325-416.